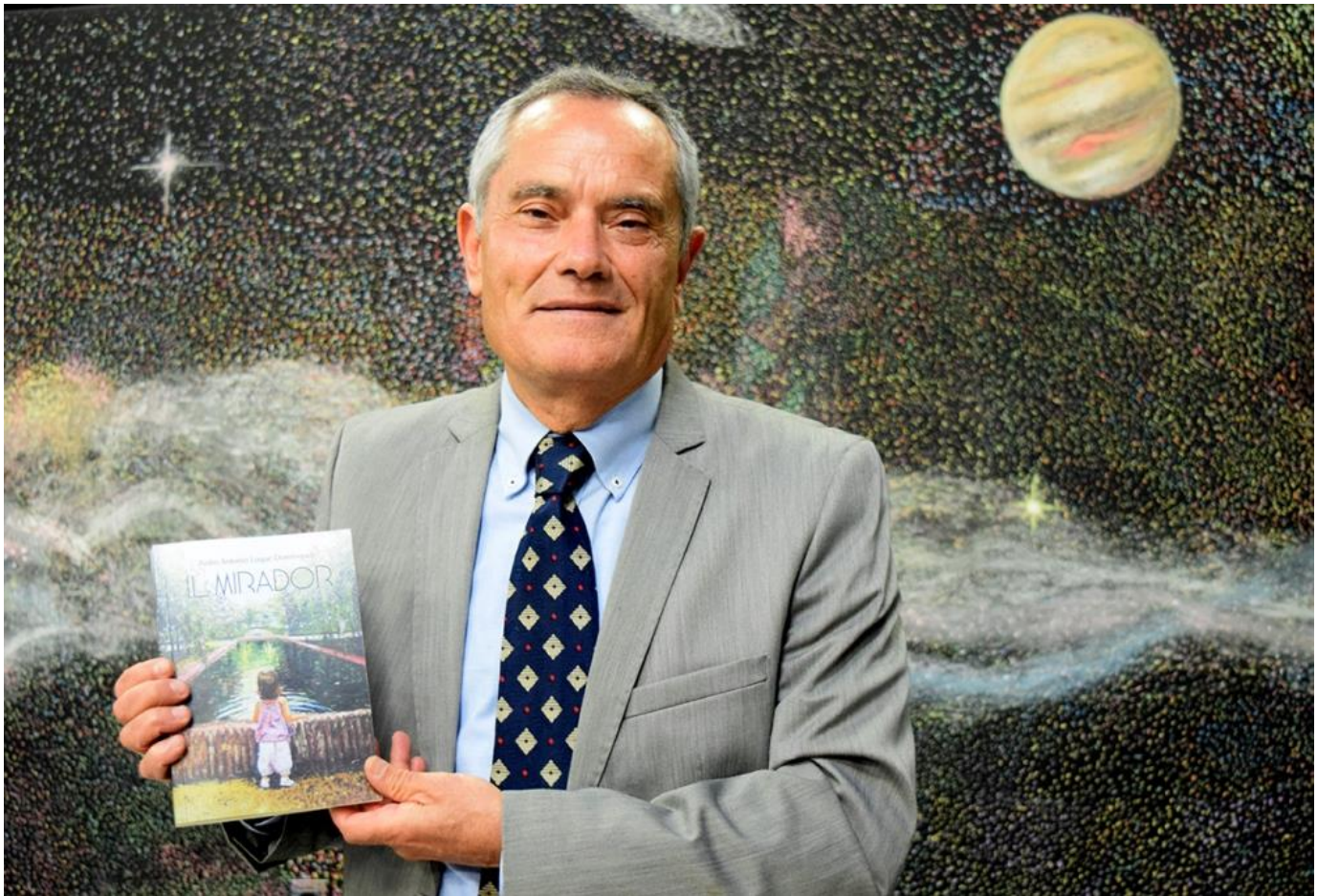


lunes, 29 de febrero de 2016

EL MIRADOR, LA ÚLTIMA OBRA DE PEDRO ANTONIO LUQUE



[p://www.hinojos.es/export/sites/hinojos/es/.galleries/noticias/noticias2016/29.PEDRO-ANTONIO-LUQUE.jpg](http://www.hinojos.es/export/sites/hinojos/es/.galleries/noticias/noticias2016/29.PEDRO-ANTONIO-LUQUE.jpg)

Un viaje en el tiempo donde se reviven los recuerdos desde su infancia hasta su envejecimiento con respeto y tolerancia hacia los demás.

El Mirador permite a su lector viajar en una sucesión de acontecimientos en la vida de Pedro Antonio Luque, quien ha querido compartir con el resto de la sociedad su vida personal.

Nació en Hinojos, hijo de padre médico y madre maestra, su infancia trascurió en el entorno rural pero su vocación se orientó a la docencia universitaria. Ha sido profesor en la Universidad de Sevilla y Pablo de Olavide. Ya jubilado, es aficionado a la pintura y siente un cariño especial por los animales de compañía.

Pedro Antonio Luque ha sentido con su jubilación la necesidad de escribir sobre su vida, la necesidad de imprimir en papel sus vivencias, sus recuerdos... dejando con ello un legajo para su familia, y especialmente para sus nietos, a quienes desea enseñar los juegos tradiciones con los que él se crió o la forma de comunicación de los años 50, en definitiva, "una forma de vida que ellos ya no van a conocer" señala Luque.

El Mirador se divide en las diferentes etapas de la vida de Pedro Antonio: infancia, adolescencia, edad adulta y jubilación, como en su propia experiencia personal los contenidos van madurando a lo largo de la obra, sin embargo, su primera época en Hinojos es una de las etapas más entrañables ya que hace referencia a sus padres, a sus amigos, a una forma de vida que hoy no conocemos.

En este sentido describe el escritor, “gracias a la ausencia de la televisión, la telefonía y los escasos recursos de la época los niños de mi generación fuimos afortunados por crecer en las calles, en las plazas y en los patios, allí aprendimos a integrarnos y a relacionarnos en una sociedad más colectiva, además de desarrollar la imaginación a la hora de jugar”.